

LOS RESULTADOS, A LAS 22.30

El sistema de recuento electoral bate récords. Las claves son la tecnología y un equipo que lleva décadas trabajando

‘Guinness’ del escrutinio

PATRICIA ORTEGA DOLZ, **Madrid**
Dos horas y media. Un tiempo récord para ofrecer, con un 0,1% de error, los resultados. España está a la cabeza en la rapidez del recuento de votos. Nada que ver con la larga madrugada que necesitaron los ingleses para acabar yéndose de Europa, ni con la noche entera que pasó hasta que, a la hora del desayuno, los londinenses conocieron el nombre paquistaní de su nuevo alcalde, Sadiq Khan. Una organización previa de colegios, urnas, cabinas, impresos y papeletas, y la transmisión telemática convierten a nuestro país en un ejemplo mundial.

Cerca de 22.265 tabletas ha repartido la empresa Indra —ganadora del concurso—, por todos los colegios. Atrás quedaron los tiempos en los que los “representantes de la Administración” tenían que llamar por teléfono para “cantar” los resultados desde las mesas. Ahora eso se hace solo en lugares en los que no hay buena cobertura o diminutos, que suman unos 800.000 votos

de los más de 34 millones que previsiblemente se contarán hoy. Aun así, para recoger las llamadas desde esos puntos remotos, hay 300 puestos de telefonistas en Ifema, el corazón que marca el ritmo electoral. Además, ese Centro de Recogida de Información en Madrid tiene otro centenar de puestos de asistentes para resolver los problemas que puedan surgir con las tabletas.

Previamente entrenados

“Los representantes de la Administración han sido previamente entrenados en el uso del programa y de la transmisión de datos desde ese soporte digital, pero siempre estamos sujetos a una contingencia”, comenta uno de los responsables de Indra. Es el artículo 98.2 de la Ley de Régimen Electoral el que establece esa figura de delegado para cumplir con la obligación de ir adelantando los datos.

Con la supervisión de los responsables de cada mesa, esas personas transmiten casi en

tiempo real a medida que se cierran las mesas. Son recogidos, almacenados y difundidos de manera casi simultánea en los tremendos servidores de Indra, aislados por una gruesa cristalera en una sala en cuya puerta puede se lee “acceso restringido”.

España es ágil y rápida contando papeletas. Además de por las nuevas tecnologías, por un equipo de 20 personas del Ministerio del Interior que lleva décadas perfeccionando el sistema. “En esta ocasión hemos ido muy justos, solo hemos tenido 54 días, cuando lo normal son meses”, comenta una de las responsables. “Aunque veíamos que íbamos hacia otras elecciones, no podíamos ni reservar el pabellón, ni recuperar las urnas, ni las cabinas, ni imprimir las papeletas, porque cualquier movimiento es visto como el prelude de una nueva convocatoria, y todo puede cambiar en el último momento”. Todo está listo para que funcione como un reloj y los españoles se vayan a dormir sabiendo el ganador.